

DEPÓSITO LEGAL ZU2020000153

ISSN 0041-8811

E-ISSN 2665-0428

Revista de la Universidad del Zulia

Fundada en 1947
por el Dr. Jesús Enrique Lossada



Ciencias del
Agro,
Ingeniería
y Tecnología

Año 14 N° 39

Enero - Abril 2023

Tercera Época

Maracaibo-Venezuela

Seguridad Alimentaria en Venezuela: La producción y el consumo en el 2023

Emma Segovia López*

RESUMEN

Se analizan datos sobre la producción y el consumo de alimentos en Venezuela, así como algunas proyecciones para el 2023, en el marco de la Seguridad Alimentaria Nacional. Para ello se consultaron las mediciones y estimaciones de organismos especializados (nacionales e internacionales) y de los diferentes gremios de productores, por medio de los cuales se viene supliendo la inexistencia de cifras oficiales. La Seguridad Alimentaria y la alimentación en Venezuela han sufrido un deterioro en cada uno de sus componentes; desde la disponibilidad, representada por la producción nacional; y el acceso, reflejado en el consumo y comportamiento del consumidor venezolano. Las proyecciones para el 2023 son favorables para avanzar en la recuperación progresiva de la producción agrícola nacional, y de esta manera lograr abastecer el mercado nacional en más del 50% para la mayoría de los rubros de importancia estratégica. Para ello es necesaria la implementación de cambios en las estructuras de la política agrícola del Estado venezolano.

PALABRAS CLAVE: Seguridad alimentaria, agricultura, producción agrícola, Venezuela.

Food Security in Venezuela: Production and consumption in 2023

ABSTRACT

Data on food production and consumption in Venezuela are analyzed, as well as some projections for 2023, within the framework of National Food Security. For this purpose, the measurements and estimates of specialized organizations (national and international) and of the different associations of producers were consulted, through which the non-existence of official numbers has been supplied. Food Security and feeding in Venezuela have suffered a deterioration in each of its components; from availability, represented by national production; and access, reflected in the consumption and behaviour of the Venezuelan consumer. The projections for 2023 are favorable to advance in the progressive recovery of the national agricultural production, and in this way to supply the national market in more than 50% for most of the items of strategic importance. For this, it is necessary to implement changes in the structures of the agricultural policy of the Venezuelan State.

KEY WORDS: Food security, agriculture, agricultural production, Venezuela.

*Profesora de la Facultad de Agronomía de la Universidad del Zulia, Maracaibo-Venezuela. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2966-595X>. E-mail: esegovia@fa.luz.edu.ve; esegovial@gmail.com

Recibido: 17/10/2022

Aceptado: 13/12/2022

Ante un nuevo año, generalmente nos preguntamos: ¿Qué nos traerá o como será, el nuevo año? De igual manera ocurre para otros sectores o niveles; en el plano socio-económico, nos asalta la inquietud de cómo se desarrollarán o cuál será el comportamiento de las principales variables socioeconómicas en Venezuela este 2023. Sobre todo, el impacto en nuestra cotidianidad, considerando la situación crítica que en la última década ha afectado a la sociedad venezolana. Y aunado a esta crisis, es necesario considerar los efectos de la pandemia de la COVID-19 en los diferentes sectores de la economía; lo que se refleja en el deterioro de la mayoría de los indicadores económicos y sociales, y su repercusión en la sociedad. De esta manera, Venezuela presenta una alta inflación; aumento de la pobreza, del desempleo; deserción escolar, problemas de salud, pérdida del poder adquisitivo del venezolano, desnutrición, caída de la producción nacional reflejada en el PIB, deterioro de los servicios públicos, aunado a un incremento de la migración de la población venezolana buscando mejores condiciones de vida (Herrera-Cuenca, 2021).

Con este panorama cerramos un año e iniciamos el 2023. Sin embargo, no se vislumbra un panorama que permita conjeturar la superación de estos problemas; no hay elementos que indiquen el arranque del aparato productivo, sobre todo en el sector agroalimentario: desde las unidades de producción, distribución a nivel urbano hasta el acceso a los alimentos para consumo de la población; lo cual repercute en déficits nutricionales, sobre todo en la población vulnerable, disminución de la ingesta calórica, e incluso de algunas comidas diarias; el incremento de los precios de los productos básicos de la dieta, como las proteínas, lácteos, frutas y verduras. Tampoco se observa una política agrícola en resguardo de la seguridad alimentaria, mientras que los pocos programas, como las denominados Comités Locales de Abastecimiento Popular (CLAP), no cubren a la población más necesitada, y se han implementado como instrumentos para el control político y manipulación de las necesidades de la población (Cardozo Álvarez, 2022).

La Seguridad Alimentaria y la alimentación en Venezuela han sufrido un deterioro en cada uno de sus componentes; desde la disponibilidad, representada por la producción nacional; y el acceso, reflejado en el consumo y comportamiento del consumidor venezolano, lo que amerita de la evaluación y seguimiento de sus componentes a los fines de definir las acciones estratégicas

que permitan dar respuesta a los sectores más afectados dentro de los principales circuitos agroalimentarios, a los fines de proveer de la materia prima a la agroindustria y la distribución de los productos alimenticios hasta los centros de consumo más vulnerables de la población venezolana, apoyados por programas de alimentación por parte de instituciones nacionales e internacionales, responsables para que los alimentos lleguen a los más necesitados.

Según los resultados de organismos e instituciones relacionadas con los sistemas agroalimentarios, el sector primario en la última década se ha enfrentado a una serie de barreras que han afectado la producción nacional, relacionados con los insumos, la falta de financiamiento, que conllevan al incremento de los costos de producción; a esto se suman deficientes servicios básicos, como la electricidad, combustible, repuestos, deficiente y/o ausencia de conectividad telefónica/internet, que limita la aplicación en el campo de los grandes avances tecnológicos; de igual manera el deterioro por falta de mantenimiento en las vías de comunicación. Toda esta problemática se agrava con la ausencia de una política de mercados y precios, y a la inseguridad jurídica y personal, que desestimula la inversión en el campo agropecuario, y en última instancia, la migración hacia otros rubros o el abandono de la actividad.

No obstante, las proyecciones de diferentes organismos pronostican una leve recuperación de la economía nacional. Entre estos entes encontramos el Banco de Inversión CreditSuisse, que en su informe-pronóstico predice que la economía venezolana crecerá hasta 20 % en 2022. Igualmente, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) sitúa el crecimiento en 5 %, y destaca que la venezolana será la economía con mejor desempeño en Sudamérica, muy por encima del promedio regional, estimado en 1,8 %.

Estas proyecciones tienen la limitación de no disponer de estadísticas oficiales; la mayoría de los estudios y proyecciones del sector se soportan con las publicaciones de organismos especializados nacionales e internacionales y de los diferentes gremios de productores, donde se hace referencia al crecimiento de la producción agropecuaria, sobre todo de algunos sectores estratégicos, como por ejemplo la materia prima para la agroindustria, estimándose un crecimiento superior al 4%. Con respecto al Producto Interno Agrícola, la CEPAL proyecta más de 3%; y la CreditSuisse, en Suiza, dice que será superior al 8%; todo ello con respecto a una caída de más del 80% de la producción nacional en los últimos años. Esto contrasta con las

deficiencias de alimentación, donde se evidencia la caída del consumo por grupos de alimentos en años recientes: 69,5% en carne de res, 44,6% en leche y sus derivados, 57% en harina de maíz, 82,6% en arroz y 86,2% en hortalizas.

Sin embargo, en el caso del sector agrícola vegetal, la Confederación de Asociaciones de Productores Agropecuarios (FEDEAGRO), en su informe anual del cierre de cosecha 2022, da cuenta de la recuperación de varios rubros estratégicos respecto al 2021, como: el maíz en 46% (514.299 ha), arroz 525.000 toneladas, (70.000 ha); Frijol (40.000 ha), Ajonjolí (20.000 ha), 24% en café (24000 tn); el gremio de cañicultores proyecta el aumento del 30% en caña de azúcar; de acuerdo con las bases de datos publicadas hasta el año 2019, ya se observa la recuperación en cereales como arroz y maíz, en cacao, girasol, soya, palma aceitera; en frutales, como lechosa, aguacate, y frijol (FEDEAGRO, 2021).

En cuanto a la producción ganadera de Venezuela, donde se incluyen unidades de producción (UP) tanto de un solo propósito (leche o carne) como de doble propósito, se estima entre 9 y 11 millones de cabezas, con 95.000 UP de doble propósito y 5.000 UP especializadas, para una superficie estimada de 13 millones de has. La producción de carne de res en 2022 se pronostica en 287.803 TM, un aumento del 5 % con respecto a 2021. La Federación Nacional de Ganaderos (FEDENAGA) estima que en el año 2022 el rebaño de ganado aumentó 8 % respecto al 2021; asimismo el consumo de carne aumentó de seis a ocho kilos por persona (33 %). Es de destacar que se viene de un período donde el consumo era de 24 kg/persona/año y se llegó a una caída de hasta 4 kg per cápita; la carne vacuna es una de las fuentes tradicionales de proteína animal en Venezuela y es la segunda más consumida, después del pollo. De esta manera, el gremio ganadero ratifica que se está produciendo alrededor de 45 % de la carne y 40 % de los lácteos que se necesitan anualmente (USDA-FAS, 2022 a).

Según FENAVI (Federación Nacional de Avicultura), el sector está representado por unas 30 instalaciones de mediana a gran envergadura, principalmente por empresas privadas que producen pollo y huevo conjuntamente. Para 2021, las cifras de producción muestran un consumo per cápita de 17,3 kg de pollo, y 125 huevos per cápita al año. Esto constituye un renglón que provee de fuente proteica económica y de gran valor nutricional. Asimismo,

la producción avícola en Venezuela se ubicó en el 2021 en 420.000 tm; mientras que en el 2022 se estiman 483.000tn.

En lo que respecta a la producción de carne de cerdo, los datos disponibles relacionan una producción de 28.797 TM para el año 2021; cifra atribuible al colapso de la economía venezolana desde 2015, y la pérdida de competitividad de la carne de cerdo y los productos derivados frente a otras proteínas animales. En 2022, se prevé que la producción de carne de cerdo alcance las 30000 TM, un aumento del 5 % desde 2021.

Otra variable necesaria de considerar dentro de la Seguridad Alimentaria es el consumo, ya que durante la última década igualmente se ha visto afectada, producto de la pérdida del poder adquisitivo del venezolano, llevándolos a disminuir las cantidades demandadas de la mayoría de los alimentos de la canasta básica, sobre todo las proteínas, disminuyendo los aportes calóricos requeridos para la salud nutricional, y cambios en los hábitos alimenticios, tal como lo demuestran los resultados de investigaciones de diversos organismos.

De acuerdo con ENCOVI (UCAB,2022), en el año 2016, 12,7 millones de personas se encontraban en pobreza; ascendiendo al 94,5% de la población en 2022; de las cuales, 75,4% se ubican en pobreza extrema. Asimismo, se constata la disminución de los hogares que reciben remesas del exterior, pasando de 32% en 2020 a 11,9% en 2022. En estas condiciones de pobreza, 19,7 millones de personas en Venezuela se encuentran atrapadas entre una severa depauperación económica y el colapso de los servicios básicos.

Según HumVenezuela la pérdida de medios de vida (fuentes de ingresos económicos) es considerada como una de las principales causas de las privaciones de la población en el acceso a la alimentación. En marzo 2022, 94% de la población recurrió al uso de estrategias de sobrevivencia, al menos 18,7 millones de personas había sacrificado sus activos (ahorros, bienes o medios productivos) para sobrevivir económicamente; y 15,4 millones sufría la pérdida de sus fuentes de ingreso por trabajo o negocio (HumVenezuela, 2022).

Según la FAO, una persona se encuentra en situación de inseguridad alimentaria cuando carece de acceso regular a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para un crecimiento y desarrollo normales, y para llevar una vida activa y saludable. En el año 2019, según el Programa Mundial de Alimentos (PMA) de las Naciones Unidas, el 92% de la población venezolana sufría

de inseguridad alimentaria. De ese porcentaje, el 32,3% (9,3 millones) tenían brechas significativas o extremas en el consumo de alimentos (inseguridad alimentaria moderada o severa), lo cual ubicó a la venezolana dentro de las 10 peores crisis alimentarias a nivel mundial durante el 2019 (Cardozo Álvarez, 2022).

El último informe de diagnósticos comunitarios de HumVenezuela (2022), que desde 2019 monitorea y documenta la crisis humanitaria que atraviesa el país, revela que, la ingesta de energía calórica alimentaria aumentó 7,4 % y llegó a 1559 kcal/día/persona, que representa 69,2% de lo que se requiere nutricionalmente. Además, estima que la inseguridad alimentaria se redujo de 50,3 % a 42,8 % entre junio de 2021 y marzo de 2022, pero que no se reflejó en la ingesta calórica de la población. Se estima que 10,9 millones de venezolanos están subalimentados o con hambre crónica (38 % de la población); 6,4 millones (22,3 %) reducen la cantidad de comidas diarias, y 2,8 millones (10 %) han comido una vez al día en el último año.

Otros datos significativos son los siguientes:

- Con base al consumo se prevé recuperación en los principales alimentos de consumo masivo desde el 2022 (USDA-FAS, 2022 b). Así, se plantea para la proteína animal (como la carne de pollo) un aumento del 13,5 % desde 2021 y posiblemente alcance los 17,6 kg en 2022. La relación de consumo de pollo en Venezuela es de alrededor del 80% para pollo completo, y 20 por ciento para cortes (pechuga, muslos, alas).
- Para la carne de cerdo en 2022, se prevé el consumo per cápita en 1,1 kg, el mismo que en 2021. La principal limitación para el crecimiento del consumo de carne de cerdo es su alto precio en relación con el pollo y la carne de res.
- El consumo de producción nacional de carne de res llegó a 8,5 kg por persona al año (30,4 %). El de producción nacional de leche y sus derivados a 60 litros por persona al año, lo que equivale al 50,8 % de lo requerido.
- El consumo de hortalizas aumentó a 7,7 kg/personal/año; pero solo cubre 13,8 % de lo necesario.
- La Cámara Venezolana de la Industria de Alimentos (CAVIDEA) reportó que en el país se produjo un crecimiento del consumo de 38 % en los primeros seis meses de 2022.
- El informe de HumVenezuela, sostiene que en el 54 % y 60 % de los hogares frecuentemente faltan o no se come nunca carne de res y pollo. La cifra aumenta a 66,8 % para plátanos, 69,8 % en el caso de pescados, y hasta 84,6 % de los grupos familiares reportan comer poco o nada de frutas.

- La crisis, además, empuja a 57,2 % de los hogares a reducir las porciones de comidas y al menos 8 de cada 10 a reducir la variedad y calidad de los alimentos (UCAB, 2021).

Como conclusión podemos sostener que las proyecciones para el 2023 son favorables para continuar con la recuperación progresiva de la producción agrícola nacional, y de esta manera lograr abastecer el mercado nacional en más del 50% para la mayoría de los rubros de importancia estratégica. Para ello es necesaria la implementación de cambios en las estructuras de la política agrícola del Estado venezolano, garantizar el suministro de los agro-soportes necesarios para el desarrollo de la producción. También es fundamental promover la inversión en el campo, a través de políticas de seguridad jurídica y personal, así como de mercados competitivos; y proveer de los servicios públicos al medio rural, para lograr precios justos dentro de los circuitos agrícolas, para de esta manera recuperar el poder adquisitivo de la población y, por ende, el consumo que permita una dieta calórica de acuerdo a los requerimientos establecidos, en el marco de una auténtica Seguridad Alimentaria.

Referencias

Cardozo Álvarez, Ramón (2022). *(In)seguridad alimentaria y desnutrición en Venezuela*. Deutsche Welle (DW). Disponible en: <https://www.dw.com/es/inseguridad-alimentaria-y-desnutrici%C3%B3n-en-venezuela/a-62871194>

FEDEAGRO (2021). Confederación de Asociaciones de Productores Agropecuarios de Venezuela. Resultados del Año 2021. Disponible en: <https://fedeaagro.org/wp-content/uploads/2022/05/El-2021.pdf>

Herrera-Cuenca, M.; Landaeta-Jiménez, M.; Sifontes Y. (2021). Challenges in Food Security, Nutritional, and Social Public Policies for Venezuela: Rethinking the Future, 2021. *Frontiers in Sustainable Food Systems*. www.frontiersin.org 1 April 2021. Volume 5. Article 635981

HumVenezuela (2022). Informe de seguimiento a los impactos de la Emergencia Humanitaria Compleja en Venezuela tras el confinamiento por la pandemia de COVID. Marzo 2022. Disponible en: <https://humvenezuela.com/wp-content/uploads/2022/09/HumVenezuela-Informe-Marzo-2022.pdf>

UCAB (2021). Encuesta Nacional de Condiciones de Vida, 2021 (ENCOVI 2021). Universidad Católica Andrés Bello. Insoencovie. Indicadores demográficos. Disponible en: <https://insoencovi.ucab.edu.ve/indicadores-demografcos/>

UCAB (2022). Condiciones de vida de los venezolanos, ENCOVI 2022. Universidad Católica Andrés Bello. Noviembre, 2022 Disponible en: <https://www.proyectoENCOVI.com/ENCOVI-2022>

USDA-FAS (2022 a). United State Departament of Agriculture-Foreign Agricultural Service. Date: September 20, 2022 Report Number: VE2022-0028. Disponible en: <https://apps.fas.usda.gov/newgainapi/api/Report/DownloadReportByFileName?fileName=Live+stock+and+Products+Annual+Caracas+Venezuela+VE2022-0028.pdf>

USDA-FAS (2022 b). United State Departament of Agriculture-Foreign Agricultural Service FAS. Date: October 03, 2022 Report Number: VE2022-0026. Disponible en: <https://apps.fas.usda.gov/newgainapi/api/Report/DownloadReportByFileName?fileName=Live+stock+and+Products+Annual+Caracas+Venezuela+VE2022-0026.pdf>